

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

Nada más Me resta, a no ser ustedes, hijos amados

12/03/2014

En tu cama, cuando te levantas, procura en primer lugar Agradecerme. Cuando también a hacer lo mismo, agradeciendo por todo lo que viene haciéndome, dándome el máximo de atención, como en esta hora. Escribe con tanta perfección que por nada puede borrar una sola palabra. Todas las Mensajes hablan como debe ser dicho, para que los hombres pasan a ver mejor los designios que viene siempre a decir. Por eso, Mi hijo Pedro II, el momento que se aproximando es de esperar de la mayor sorpresa, debido que, por todo que enseñe, poca cosa Me resta. Por ejemplo, aquí todos vienen haciendo Mi Voluntad, más allá a fuera ya no puedo contar más, como debería ser un pueblo respetuoso por las cosas sagradas, pero no lo hacen. Esperar más tiempo por lo que Yo di ya es imposible, porque no veo más razón. Entonces Mis hijos, estén juntos, no se separan uno del otro, continúe así como vienen haciendo, rezando unidos, lo que puedo garantizar para estar libres de lo que está para acontecer.

En toda la historia de la creación nunca hubo tanto desorden y desobediencia. Ahora nada más Me resta, a no ser ustedes, hijos amados. Yo Soy Jesús de Misericordia, que Vengo a pedirles, estén en comunión Conmigo, no dejes más nada lo que tienes que hacer. Mi tiempo ya se está acabando. Por eso, Mi hijo Pedro II, todo lo que ya fue escrito, junte todo y ponga en un Libro solo, esas últimos Mensajes para que queden guardadas en el Arca, al igual que con la Biblia Sagradas, dos Libros que muestran todo como Yo crie desde el comienzo del mundo. Entonces, sólo tengo que agradecer Mi hijo, por el bello servicio que viene Prestándome, tú y tu familia, como los demás que hacen de todo para que El Libro La Palabra Viva de Dios sea divulgado.

Jesús de Misericordia y Pedro II